

Capítulo 8

El Judaísmo

Jim Laws

ANOTACIONES

Un buen punto de partida en el estudio de cualquier concepción religiosa es recordar algo sobre los estereotipos. Esto es especialmente cierto cuando se trata de un estudio del judaísmo, teniendo en cuenta tanto lo que es como lo que enseña. Esto es algo que los miembros de la iglesia del Señor conocen pues los cristianos fieles a menudo se encuentran en la posición de definir bíblicamente lo que realmente es el cristianismo del Nuevo Testamento¹ así como lo que lo distingue esencialmente de las modernas iglesias denominacionales. Las discusiones de esta naturaleza son comunes con otras personas que no están familiarizadas con el trabajo de volver a la forma que Dios tiene de hacer las cosas, es decir, la súplica por la restauración.

Por ejemplo, cuando el judío actual piensa en el cristianismo, la mayor parte de las veces no lo asocia con el catolicismo. Somos rápidos para insistir y con razón, que no somos católicos ni protestantes. Simplemente queremos seguir las enseñanzas que se encuentran para nosotros en el Nuevo Testamento y ser cristianos. Se necesita la misma lección cuando se trata de nuestra forma de pensar sobre el judaísmo actual. Muy a menudo, cuando se piensa en el judaísmo actual, se vienen a la mente ciertos estereotipos equivocados. “El pueblo escogido de Dios”, o aquellas personas que están tratando de vivir para la ley antigua, la ley de Moisés, o incluso cuestiones relativas a los judíos y Jesús. La respuesta a preguntas tales como, “¿Qué es lo que creen los judíos con respecto al Mesías?”, depende de quién pregunte. El judaísmo, como el denominacionalismo moderno, está dividido. La respuesta que usted casualmente escuche con respecto a una investigación en particular, no será la misma que escuche de otra. Lo mismo es verdad en cuanto a la fuente de los que el judaísmo actual cree. El lector encontrará, que los judíos actuales, sin que esto sea una regla estricta, tratan de justificar sus creencias de las páginas del Antiguo Testamento; un punto que será desarrollado en este capítulo. Por

lo tanto, hay que eliminar los estereotipos de la mente con el fin de comprender adecuadamente el judaísmo moderno, y se aprenderá, que no es en absoluto lo mismo que el Judaísmo del Antiguo Testamento.

Un buen lugar para ver este punto de los estereotipos es la Biblia misma. Los judíos no consideran ni llaman a su escritura el “Antiguo Testamento”. Para los cristianos, parece natural referirse a los escritos de la Biblia hebrea como tales, pero para los judíos no existe tal cosa como un “Antiguo Testamento”. Los judíos sostienen que “Antiguo Testamento” es un término cristiano que rechazan porque supone (dicen) que el viejo se ha complementado con el Nuevo. Debido a que el “antiguo” supone un “nuevo”, los judíos estrictos prefieren el término Biblia hebrea.² Hay algunos que son muy tradicionales y rechazan tanto el término Biblia, como Testamento y prefieren la palabra Tanakh, un acrónimo de las tres divisiones de las Sagradas Escrituras: Torah, los cinco libros de Moisés; Nebiim, los libros de los profetas y Ketubim, las otras escrituras sagradas. Aun cuando los judíos rechazan el término “Antiguo Testamento” no parece importarles la expresión Nuevo Testamento y la utilizan para referirse a los veintisiete libros usados por los cristianos.

El judaísmo actual se divide en tres ramas independientes: **los ortodoxos**, que son los más estrictos con la ley original y la ley talmúdica, **la Reforma**, que es la rama más liberal, y la rama **conservadora** del judaísmo. En esencia, al estudiar el judaísmo, uno debe estudiar en algunos aspectos, tres diferentes enfoques o puntos de vista. Para comprender las tres ramas diferentes de forma más completa, eliminando tanta confusión como sea posible, hay que volver a estudiar algo de la situación histórica de la que brotaron estas tres ramas.

Una Breve Mirada Histórica

Los judíos fueron expulsados de Inglaterra en 1290, lo que causó una gran conmoción entre el pueblo hebreo. Fueron expulsados de Francia varias veces, pero en 1394, definitivamente, y luego expulsados de España en 1492. Conducidos al gueto, que era un lugar obligatorio en el que debían vivir, para separarlos de las demás razas, los judíos fortalecieron su espíritu en la religión. Erigieron un muro en la Ley, detrás del cual se retiraron, y al que le dieron profunda reverencia. Fue a partir de esta actitud hacia la ley y a este escondite detrás de la ley que los judíos crecieron de forma conservadora, asidos por el miedo de que cualquier cosa pudiera perturbar la poca seguridad que tenían. En consecuencia, empezaron a reverenciar la tradición.

La emancipación judía ocurrió durante la Revolución Francesa. Fue

durante esta revolución que los muros del gueto fueron arrasados. Esto les dio los mismo privilegios a la mayoría de los judíos, tanto legales como de otro tipo, para convertirse en ciudadanos normales, y aunque la Revolución Francesa hizo mucho por la emancipación de los judíos, la persecución continuó en Rusia durante la mayor parte del siglo XIX, incluso hasta el tiempo de la Revolución Comunista. Alemania mostró sentimientos antisemíticos hasta el final de la II Guerra Mundial, en donde fueron asesinados seis millones de judíos.

La persecución había causado que los judíos emigraran por todo el mundo existente antes de la Primera Guerra Mundial y la posterior aprobación de las cuotas de inmigración estadounidenses. Grandes cantidades de judíos emigraron a los Estados Unidos entre 1880 y 1914. Fue a través de este conservadurismo con el que el judaísmo creció durante los años del gueto, lo que produjo una rama que hoy se conoce como judaísmo ortodoxo. El énfasis principal del judaísmo ortodoxo está en la Torá, con la virtual exclusión de todo lo demás y la realización de las detalladas observancias prácticas. En este grupo se hace hincapié en la comprensión intelectual, especialmente en la difícil lógica y razonamiento del Talmud.

Los judíos de Europa del Este mantienen costumbres tradicionales judías, educación e incluso el lenguaje, mientras que al mismo tiempo los judíos de Europa occidental encontraron nuevas oportunidades como líderes intelectuales entre el mundo secular, cuando cayeron los muros del gueto. Fue por esto que más judíos fueron entrando en la vida académica y en la búsqueda de muchos avances en todo tipo de estudio secular. Debido a esto los judíos de Europa occidental, el aprendizaje rabínica de la Ley estaba en su punto más bajo. Al mismo tiempo, Europa continuó su énfasis en el aprendizaje rabínico, y prosperó porque era la principal carrera abierta a los judíos con talento.

Por lo tanto, se desarrollaron dos objetivos diferentes en el judaísmo. En primer lugar, en el este de Europa el objetivo era aprender y mantener las leyes antiguas y tradicionales, guardar una piedad devota, y el aprendizaje tradicional. En Europa occidental hubo esterilidad en el campo tradicionalista. Le dieron la regulación más trivial a la tradición rabínica a la par de la más augusta de las ordenanzas bíblicas, e impusieron un requisito doctrinal sobre los judíos en todas partes. En Europa del Este la piedra angular del judaísmo era la creencia en vez de la práctica. En Europa occidental, los judíos enfrentaron grandes oportunidades. Las oportunidades en el mundo académico, el mundo científico, así como en el mundo de la industria les dieron a los judíos nuevas vías en las cuales

trabajar y nuevas metas por alcanzar. Debido a la apertura de nuevas carreras para los judíos, no tardó en aparecer un nuevo tipo de judaísmo. El énfasis en la filosofía judía occidental era el objetivo del trabajo académico, científico e intelectual, la innovación y el descubrimiento de nuevas ideas, la ampliación de las fronteras del conocimiento del hombre, y la ampliación de los horizontes religiosos judíos. Este énfasis de ampliar horizontes y la introducción de nuevas ideas se convirtió en última instancia, en lo que se conoce como judaísmo reformado.

En pocas palabras, en la parte oriental de Europa, aunque los muros del gueto habían caído y los judíos fueron entrando en otros aspectos de la vida, la principal oportunidad que enfrentaban en ese momento era la Ley Rabínica, por lo que un joven judío que no tuviera talento alguno estudiaba seriamente la Ley y el Pentateuco, porque su éxito futuro dependía de su dominio de esta ley. En Europa occidental, este no fue el caso. Los judíos encontraban muchas oportunidades abiertas. Muchos se hallaban siguiendo carreras en la ciencia, los negocios, la medicina y el aprendizaje académico. Debido a este estudio de la ley talmúdica, no se hizo hincapié en la Ley y en el Pentateuco, y el punto de vista tradicional de la religión judía era reemplazado por el énfasis de la tendencia y el descubrimiento de nuevas ideas. Así surgió el judaísmo reformado.

El Judaísmo Conservador se ubica en terreno intermedio entre los ortodoxos y la reforma, y busca la preservación de los valores y los ideales de ambos. De la ortodoxia toma su creencia en la Torá, la observancia de las leyes dietéticas, y el uso de la lengua hebrea, de la reforma viene su tendencia a conciliar las antiguas creencias y prácticas de la cultura en la que se encuentra en el lugar de trabajo.

Doctrinas Fundamentales: Una Breve Declaración General

En primer lugar, el judaísmo no considera el mundo como un caos moral del que debe huir, sino más bien como una sociedad que debe ser moldeada en marcha siempre hacia arriba. El judaísmo sostiene que la humanidad, así como la vida es intrínsecamente buena. Cuando Dios la creó la miró y vio que era buena (Gen. 1:4, 10, 18, 21, 25, 31).

El judaísmo siempre ha aferrado a la idea del potencial ilimitado del hombre para el bien. Como escribió David de Sola Poll, "Debido a esta enseñanza optimista del potencial humano, quisiera ser judío".³ Por lo tanto, el hombre es inherentemente bueno y en segundo lugar, tiene una conciencia moral que se ve reforzada por la libertad de la voluntad. El gran rabino Akiba dijo que a pesar de todo lo que está previsto por Dios, le ha dado al hombre libre albedrío. Maimónides, el filósofo medieval, declaró,

que todo el mundo ha ganado por completo su libre albedrío y puede ser tan justo como Moisés o tan pecaminoso como Jeroboam, sabio o necio, amable o cruel. En tercer lugar, el pecado existe objetivamente, y la tentación está siempre con nosotros, pero por su propia fuerza, un hombre puede superarlos. En cuarto lugar, una característica muy importante del judaísmo es el hecho de que ninguna figura humana puede ser una manifestación única de la divina. Como lo expresa de Sola Poll, los judíos no han deificado a sus videntes, pero quizá han santificado sus enseñanzas. La revelación religiosa no ha sido transmitida por un solo individuo, sino por una larga cadena ininterrumpida de hombres, cuyas vidas han sido afectadas por la visión de lo divino (como él lo dice).⁴ En otras palabras, es contrario a la creencia y la comprensión del judaísmo que cualquier atributo de la deidad pueda darse al hombre con forma humana, lo que haría que se considerara algún tipo de mediador entre Dios y el hombre.

Judaísmo Ortodoxo

Los judíos ortodoxos han sido llamados judíos de la “Torá verdadera”, es la rama del judaísmo que busca preservar la teología y las tradiciones de los judíos del mundo antiguo, en el nuevo. Le asignan la misma autoridad a la ley escrita y a la oral y los antiguos códigos judíos encarnados en la Torá y el Talmud, y sus comentarios. Ellos creen que la Torá es lo más importante y básico para todo lo demás: la Torá es de Dios, dada a Moisés, y no hay camino a Dios, sino por la obediencia a las leyes de la Torá, la Torá es una revelación de la paternidad de Dios y la hermandad del hombre, y como afirman, explica el lugar de los judíos como el pueblo escogido de Dios.⁵

Judaísmo Reformado

Como se ha señalado ya, el judaísmo reformado es el judaísmo liberal. Isaac Mayer Wise, uno de los líderes destacados de los Estados Unidos, fundó en los Estados Unidos la Unión de Congregaciones de América (1873), el Colegio de la Unión Hebrea (1875) y la Conferencia Central de Rabinos de América (1889), estos grupos importantes resumen el objetivo de la Reforma del Judaísmo y su convicción de que el judaísmo debe “modificar su externos para fortalecer sus eternos”.

En primer lugar, la distinción entre judaísmo reformado y la ortodoxia es su visión de la autoridad divina.⁶ La revelación en la reforma no está confinada al Antiguo Testamento, sino que es más progresista. El judío reformado se limita a la práctica de las leyes ceremoniales del Pentateuco, con la excepción de aquellas que, como las leyes de sacrificios, considera que no tienen aplicación o propósito en la actualidad. Los sacrificios de la

era mosaica, insiste, no eran más que concesiones a las costumbres de la época. Afirman que la misión del judaísmo es la espiritualización de la humanidad, ven estas prácticas como las de cubrir la cabeza durante el culto, las leyes dietéticas, el uso de las filacterias como acrónimos que aíslan al judío del resto de la humanidad y hacen que tal espiritualización sea imposible, y por lo tanto deberían ser abolidas. En otras palabras, el judío ortodoxo acepta todo el cuerpo de la ley oral y escrita como santificado por la tradición, los judíos reformados han simplificado el ritual y lo han adaptado a las necesidades modernas.⁷

Judaísmo Conservador

El Movimiento Conservador surgió a mediados del siglo XIX, tanto en Europa como en Estados Unidos. Se le conoce comúnmente como "judaísmo histórico". El judaísmo conservador afirma:

1. El final de la guetización de los judíos y la emancipación y separación de iglesia y estado.
2. Odian la occidentalización de los judíos en formas, educación y cultura.
3. Se dan cuenta de que algunos cambios judíos eran inevitables en las formas de vida religiosa judía, y podrían ser válidos a la luz del precedente bíblico y rabínico.

Los judíos deben responder de forma creativa a los nuevos retos, dicen. Los conservadores creen que las formas tradicionales y los preceptos del judaísmo eran válidos, pero los cambios en la práctica deben ser realizados sólo de mala gana con tal de que estas innovaciones no toquen los compromisos esenciales de la creencia conservadora. Con esto en mente, hay tres cosas que mantienen los judíos conservadores: primero, la devoción a la lengua hebrea, en segundo lugar, la observancia de los alimentos kosher, y la tercera, las leyes sabáticas. Los judíos conservadores reconocen que es imposible de seguir, literalmente, todos los requisitos ceremoniales de la Torá pero los reformistas van demasiado lejos al descartar las prácticas antiguas. Los conservadores, por lo tanto, conservan muchas de las costumbres de Sabbath, muchas de las leyes dietéticas y una gran cantidad del idioma hebreo en los servicios de adoración. Las congregaciones deciden por sí mismas el grado de adherencia a las tradiciones.

Se puede observar a partir de esto, que en cierto sentido, al estudiar el judaísmo moderno se está estudiando a tres religiones diferentes, cada una tiene su propio punto de vista particular sobre los elementos específicos de

la doctrina y, al mismo tiempo, en otro sentido, son una en que hay creencias que son comunes a cada punto de vista. Los tres aspectos del judaísmo, ya sea ortodoxo, conservador o reformado niegan el poder sobrenatural de cualquier hombre. Los judíos enseñan que ellos son “el pueblo elegido”. Muchos creen que Dios los puso por encima de todos los demás y a su debido tiempo hará manifiesta dicha superioridad judía.⁸

Cómo Identificar El Mesías

Los judíos han afirmado desde el principio que es imposible imaginar al Mesías profetizado en el Antiguo Testamento siendo ejecutado en una cruz. Para la mente judía, el Mesías era una figura heroica, y para algunos de ellos, les podía ofrecer un reino físico en Jerusalén. Para otros judíos, reformados especialmente, el Mesías significa que va a haber una época dorada en la que todos los hombres algún día serán hermanos, y todos los hombres algún día aceptarán la verdad de Dios. Lo único en lo que todos los judíos están de acuerdo es en que el Mesías no podía haber adquirido características humanas y la capacidad divina, ni podía haber sido ejecutado en una cruz, y convertido en un salvador en ese sentido. Continuamente han dicho que el Mesías no podía estar en forma humana. Maimonides resumió la tendencia general de la enseñanza judía acerca de la personalidad del Mesías con su declaración enfática:

Uno no debe dejar que entre en su mente la idea de que el Mesías vendrá haciendo milagros, cambiando los fenómenos naturales, o resucitando muertos. Tampoco el eventual Mesías actuaría para la expiación de pecados; esa es una obligación que inevitablemente recae en cada individuo y en nadie más. El mesianismo es una visión de ideales convirtiéndose en realidad en la tierra, no en una vida por venir. No es un acontecimiento lejano o utopía visionaria conseguida milagrosamente. Es un ideal al que el hombre ha sido llamado a realizar en este mundo.⁹

Tal declaración se puede considerar como representativa del judaísmo sobre el Mesías. Por lo tanto, el judaísmo afirma que Jesús de Nazaret no puede ser el Mesías, ya que es imposible que el Mesías viniera y tomara forma humana, dicen, y al mismo tiempo asumir las características de la deidad. Es imposible que el Mesías viniera y fuera crucificado y ejecutado en una cruz. Sin embargo, el judaísmo se equivoca al hacer tales afirmaciones, ya que no pueden ser probadas por las Escrituras Hebreas. De hecho, las Escrituras Hebreas refutan inequívocamente esta doctrina judaica. No hay mejor lugar para ver esto que con las profecías relativas a

la venida del Mesías en el Antiguo Testamento. Observe algunas:

Debía Ser

I.- La simiente de mujer que heriría la cabeza de Satanás: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Gen. 3:15)

II.- De la simiente de Abraham: “Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia...” (Gen. 17:7). Vea también Gen. 12:1-3; 22:18; 21:12

III.- De la casa de David: “Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas” (2 Sam. 7:12ss; Gen. 49:10; Sal. 132:11; 2:12; 89:3-4; 110:1-2; Isa. 11:1)

IV.- Precedido por un mensajero: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí” (Mal. 3:1; Isa. 40:3)

V.- Nacido de una virgen: “He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isa. 7:14)

VI.- Nacido en Belén: (Miqueas 5:2)

VII.- El Pastor: “Como pastor apacentará su rebaño” (Isa. 40:1)

Profecía Cumplida

I.- “Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley... para que redimiese...” (Gal. 4:4, 5). “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Jn. 3:8)

II.- “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno:...la cual es Cristo” (Gal. 3:16)

III.- “De la descendencia de éste [David], y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel” (Hch. 12:23)

IV.- “E irá delante de él...para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto” (Luc. 1:17)

V.- “Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo” (Mat. 1:18)

VI.- “Cuando Jesús nació en Belén de Judea...” (Mat. 2:1)

VII.- “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas” (Jn. 10:14ss)

Esta lista de profecías del Antiguo Testamento de ningún modo pretende ser exhaustiva, como la lista de profecías relativas al Mesías y su trabajo junto con su cumplimiento en el Nuevo Testamento y todo lo demás. Sin embargo, tal es suficiente para probar que Jesús de Nazaret es verdaderamente el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento referentes al Mesías.

El Nuevo Pacto. Jeremías predijo que Dios haría un nuevo pacto, que sería diferente al antiguo pacto, o Mosaico (Jer. 31:31-34; 1 Rey. 8:09, 21). Ya que Moisés, el mediador debía ser reemplazado por otro profeta (Deut. 18:15-19), era natural que su pacto fuera sustituido por otro. Pocos años antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70, se hizo imposible que Israel siguiera guardando el pacto mosaico. Cristo estableció un pacto que ha seguido existiendo hasta ahora. Ningún otro semejante fue establecido que se haya mantenido incluso hasta el día de hoy. El Nuevo Testamento afirma que Cristo es el profeta como Moisés (Hch. 3:22-23). Las profecías del Antiguo Testamento concernientes al nacimiento, vida y muerte de Jesucristo, así como las características particulares de la persona y la obra son tales como para estar más allá de la astucia humanas. Es por este método que uno prueba que Jesús es el Hijo de Dios.¹⁰ Esto significa que por lo tanto él es el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento sobre el Mesías. Que él es el mediador de este nuevo pacto.

¿Los judíos todavía esperan la venida del Mesías? Los tradicionalistas creen en una especie de libertador personal que Dios debe enviar a la Tierra. Los judíos liberales han renunciado a la creencia en un Mesías personal, pero se suscriben a la convicción de que el hombre tiene dentro de sí lo suficiente para crear un período mesiánico en la tierra. Los judíos más modernos piensan en términos de una era Mesiánica de hermandad y paz que debe realizarse con el esfuerzo cooperativo y combinado de los seres humanos, y no por el de un solo individuo. Sin embargo, este punto de vista es contrario a lo que las Escrituras enseñan sobre el Mesías. El Mesías de las Escrituras Hebreas era un individuo. Tomemos por ejemplo los pasajes del Siervo Sufriente de Isaías. La cuestión siempre ha sido “¿Quién es este Siervo Sufriente?” El problema se plantea de manera sucinta en las palabras del eunuco etíope, que al leer esta sección de Isaías, le preguntó al evangelista Felipe, “¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?” (Hch. 8:34). La respuesta que se acepte a esta pregunta tiene consecuencias de largo alcance para su visión tanto de la inspiración de la Biblia como de la divinidad y el poder salvador de Jesucristo.

En Isaías capítulos 40-55, Isaías presenta al lector un "Siervo Sufriente". Básicamente, las interpretaciones sobre el Siervo de Isaías 53, por ejemplo, han seguido a lo largo de dos líneas, la judía y la cristiana. El judaísmo sostiene que el siervo era la personificación de Israel o su parte más noble. Es muy importante tener en cuenta que había algunos judíos que pensaban que el siervo debía ser identificado con el Mesías, pero cuando la iglesia apostólica presionaba esta interpretación y la aplicaba a Jesús de Nazaret, los judíos, casi de manera inversa, adoptado el punto de vista colectivo, veían al Israel del Antiguo Testamento como el Siervo de una manera u otra.

Un paso fundamental para esta visión colectiva es Isa. 49:3, que identifica el Siervo con Israel. Aparte de los cantos en sí, el contexto del material también apoya este punto de vista (Isaías 42:19; 43:10). Sin embargo, a pesar de que en algunas de estas primeras secciones de las profecías de Isaías sobre el siervo sufriente, el profeta se refiere al Israel del Antiguo Testamento, no se puede ignorar el hecho de que en otros lugares, el Siervo claramente se distingue de Israel en varias maneras. Isaías 49:5-6 hace claramente esa distinción y representa al Siervo como trayendo a Israel de vuelta a Dios.

Al considerar toda la colección de los "Cánticos del Siervo", Bernard W. Anderson enumera seis diferencias que son tan nítidas como para indicar que Israel, de hecho, no se ha de considerar el Siervo en ningún pasaje de esta sección.¹² Al considerar cuidadosamente el texto, se puede ver cualquier cantidad de distinciones. Por ejemplo, el siervo de Isaías 53 era una víctima silenciosa, en contraste con el lamento de Israel en el momento de su opresión y sufrimiento. En segundo lugar, el sufrimiento del siervo debía traer la redención al mundo, pero los sufrimientos de Israel nunca han sido sufrimientos voluntarios de un pueblo por gente culpable, y por lo tanto no podían tener valor moral intrínseco ni poder redentor. En tercer lugar, los sufrimientos del Siervo iban a terminar en la muerte, pero Israel, a pesar del exilio, la dispersión y los intentos de asimilación forzada, todavía mantiene su identidad racial. En cuarto lugar, el siervo debía experimentar una resurrección, pero puesto que Israel nunca ha muerto, no hay posibilidad de una resurrección tal en su historia. En quinto lugar, los sufrimientos del Siervo tendrían el efecto de hacer que las naciones se derrumbaran en la confesión de la culpa y provocaran una transformación moral, pero la historia del mundo con respecto a Israel niega esto en su caso.¹³

Se desprende de una cuidadosa consideración, que no se puede decir lógicamente que Israel es lo que Isaías tenía en mente al escribir sobre el Siervo. La evidencia en el Nuevo Testamento con respecto a esta cuestión

de la identidad del Siervo Sufriente es inequívoca en cuanto a la conclusión a la que llega. En Hch. 8:32-34, el eunuco etíope estaba leyendo Isa. 53 y le preguntó a Felipe sobre la identidad de la persona de la que hablaba el profeta. Lucas señala que “Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús”. No puede haber una inferencia más evidente que el hecho de que Felipe sostenía que Isaías 53 encontraba su cumplimiento en Jesús. Mateo también identificó a Jesús con el siervo de Isaías 53 en Mateo 8:17. Al observar las características del Siervo y de Jesús, hay que concluir que el escritor inspirado, Isaías, profetizó de un individuo en particular siendo el siervo sufriente de la nación de Dios, Jesucristo.

El judaísmo sigue negando la fuerza de tales consideraciones. Siguen manteniendo dos afirmaciones injustificadas con respecto a esta cuestión, que es imposible que el Mesías viniera y tomara forma humana y al mismo tiempo asumiera las características de la deidad, y segundo, que es imposible que el Mesías venga y sea crucificado y ejecutado en una cruz de madera. Sin embargo, la posición de los judíos se ve que es falsa cuando uno llega a darse cuenta de la verdad que está dentro del poder de Dios para llevar a cabo su plan divino en su propia manera divina, con Dios todo es posible (Mat. 19: 26).

Una Declaración Final

Esta investigación ha presentado una breve declaración sobre la historia del pueblo judío en lo que respecta a la consideración principal de este capítulo, que es, para familiarizar al lector con la posición del judaísmo actual. También ha señalado que el judaísmo se divide en tres ramas principales y ha comentado algunas de las diferencias básicas entre ellas. Se ha analizado la postura doctrinal de todas y se ha dado especial énfasis a la posición judía del Mesías como anunciada a partir de las Escrituras Hebreas, y con una evaluación de esa posición. Se espera que esta breve introducción al judaísmo sea útil en los esfuerzos de los lectores para ganar a los judíos para Cristo.

NOTAS FINALES

1. A lo largo de este documento, el término "cristiano" se utilizará en el sentido amplio general para referirse a todos los puntos de vista religiosos considerados a sí mismos como cristianos, aunque los puntos de vista específicos de este tipo no se puedan encontrar en las páginas del Nuevo Testamento. Esto ayudará al lector a distinguir tales del judaísmo o de otras religiones no cristianas. Sin embargo, esto debe distinguirse del cristianismo del Nuevo Testamento, es decir, la religión, que en realidad está autorizada por Dios en el NT para todos los hombres en todo lugar.
2. Existe cierta incertidumbre entre los eruditos judíos en cuanto a cuál es el mejor término que aceptan para referirse a las Escrituras. Algunos sugieren el término Biblia Hebrea, mientras que otros sostienen que esto no es del todo exacto, ya que algunas secciones de la Biblia Hebrea están escritas en arameo. Un nuevo conjunto de términos está siendo utilizado por algunos, como por ejemplo: "Primero y Segundo Testamento". Por favor, tenga en cuenta que el término Antiguo Testamento es una designación bíblica cuando Pablo se refiere a las Escrituras Hebreas como tales (2 Cor. 3:14). Sin embargo, aunque puede haber algunos puntos técnicos con los que los estudiosos no están de acuerdo sobre cuál expresión es la más adecuada, el término Biblia Hebrea se usa en este trabajo para referirse a la Biblia del pueblo hebreo. Términos tales como Biblia Hebrea y Antiguo Testamento se utilizan indistintamente en la presente investigación.
3. David de Sola Pool, *Why I am a Jew*, [Por qué Soy Judío; Thomas Nelson & Sons, New York: 1963, p. 64-65.
4. *Ibid.* p. 77.
5. El lector puede encontrar una buena declaración breve de esta posición en Frank S. Mead, *Handbook of Denominations* [*Manual de Denominaciones*; Abingdon Press: Nashville, 1970, pp. 123-124.]
6. Obviamente, debido al tamaño de una obra de esta naturaleza, está más allá del alcance de esta investigación, la elaboración de todas las muchas facetas de la doctrina judía sostenida entre estas tres ramas. Esta investigación sólo hará mención de las distinciones que han de observarse entre las diversas ramas del judaísmo moderno.
7. *Ibid.*, p. 124.
8. Paul J. Williams, *What Americans Believe and How they Worship* [*Los que Los Americanos Creen y Cómo Adoran*; New York: Harper & Row Publishers, 1962], p. 342. Esta doctrina del "pueblo elegido" ha causado una gran cantidad de sentimiento anti-semita entre otros pueblos del mundo. Esta doctrina puede significar también, de acuerdo con algunos propios judíos, que el pueblo judío tiene una lealtad o una misión que ha de cumplirse, y que ha llegado con un castigo que no implica superioridad inherente en los judíos, pero que son los más obligados a llevar un mensaje importante. Estrechamente relacionado con esto, se encuentra el hecho de que, para los judíos, siempre ha sido un aspecto importante el estar orgullosos de su herencia racial pura, aunque los antropólogos modernos, tales como Ralph Linton, en su libro, *The Story Of Man*, [*La Historia del Hombre*; Appleton Press, 1936], y Ruth Benedict y Gene Welfish, *The Races Of Mankind* [*Las Razas de La Humanidad*], han demostrado ser bastante concluyentes en que los judíos actuales son en sí mismos una raza mezclada, como el resto de los europeos y americanos. No hay ninguna característica biológica que identifique a una persona como judío. "La Judeidad", por lo tanto, no está necesariamente determinada por factores biológicos. Lo que es más importante determinar, si se trata de un judío, es su adhesión a una de las tres ramas del judaísmo estadounidense.

9. Pool, p. 166.
10. El lector puede consultar el argumento básico de la deidad de Jesucristo, presentado por Thomas B. Warren, "Jesus Christ, The Son of God", [*Jesucristo, el Hijo de Dios, The Spiritual Sword, Vol. I, No. 3* (Abril, 1970)]
11. Robert Pheifer, Introduction to the Old Testament [*Introducción al Antiguo Testamento; Harper & Row, New York, 1948*], p. 459-460. El Targum de los Profetas datados en el siglo tercero a. de C. es una traducción del Antiguo Testamento del hebreo al arameo. El Targum es útil hoy en la comprensión de las antiguas interpretaciones judías del Antiguo Testamento. Debido a que se parafrasean, no se pueden utilizar para dar fe de la lectura hebrea original de un pasaje de la Biblia.
12. Bernard W. Anderson, Understanding the Old Testament [*Entendiendo el Antiguo Testamento; Englewood Cliffs: Prentice-Hall Incorporated, 1966*], p. 417.
13. Estos puntos se compilaron y resumieron de Frederick A. Aston, The Servant of the Lord [*El Siervo del Señor; Christianity Today Vol. 11, March 13, 1961*], pp. 9-12.

Versión al español:

César Hernández Castillo

Tampico, Tam. Junio de 2013